

Martínez-Simancas Sánchez, Rafael

Rute, Córdoba, 1961 - Madrid, 2014

Periodista y escritor.

Nació en la localidad cordobesa de Rute, pueblo familiar por parte materna, el 6 de agosto de 1961. Fue el hijo menor del matrimonio formado por Víctor Martínez-Simancas García, militar muy vinculado al antiguo Protectorado y gran conocedor de las relaciones hispano-marroquíes, y de María Victoria Sánchez de Nogués y Gallardo, maestra nacional y pionera de la docencia en el Protectorado. En Ceuta estudió en el Colegio de San Agustín y empezó a imbuirse de sus raíces familiares, tan ligadas al norte de África. En septiembre de 1968 un cambio de destino de su padre le llevaría a la capital de España, dejando atrás los veranos en la playa marroquí de la Restinga y la sencilla vida de la pequeña sociedad ceutí.

En Madrid continuó su educación en los colegios Buen Consejo y el público Fernando el Católico del barrio de Argüelles. En palabras de Rafael, en esta época descubrió «la España real» y verdades tan evidentes como que la gente podía mentir, cosa de la que no había sido consciente ni partícipe hasta entonces. En el colegio público era el único hijo de militar y se sentía «más pijo que los demás de la clase».

Por ser el benjamín de la familia tuvo el privilegio de trasladarse con sus padres a un nuevo destino, mientras sus hermanos universitarios permanecieron «hincando codos» en Madrid. En 1971 comenzó la que sería su segunda aventura africana, esta vez en el Sáhara, donde se instaló con su madre en la Residencia de Oficiales de El Aaiún y cursó sus estudios en el Colegio Sáhara. Eran días de paseos en bici con los compañeros al salir de clase o de seguir a la banda de música que desfilaba con la compañía de honores para arriar la bandera cada tarde, frente al Gobierno Militar. No en vano, siempre le gustaron los desfiles y la Semana Santa. Los sábados por la mañana un Land Rover del Grupo Nómada, conducido por un soldado saharauí, iba a buscar a Rafael y lo llevaba al fuerte de Edchera. Allí pasaba el día montando en bicicleta y en ocasiones en camello. Después, al almuerzo de rancho con su padre y los demás oficiales, mientras sin notarlo iba calando en su alma la «llamada de África».

En el verano de 1974, con su padre a punto de cesar en su mando en Tropas Nómadas, Rafael y María Victoria regresaron a Madrid. El BUP y el COU los cursaría en el Instituto Joaquín Turina. Los fines de semana cambió camellos por los caballos de la Unidad de Equitación y Remonta, donde aprendió a montar en las clases que a unos treinta niños impartían los muy pacientes capitán Benavides y brigada Ochoa. Debíó de ser por entonces cuando creció su afición por la lectura y el periodismo. Tan solo un año después de su regreso a Madrid, a finales de octubre de 1975, acudía cada día a llevar el diario *Pueblo* a su padre, hospitalizado del inesperado cáncer terminal que apagaría su vida apenas diez días más tarde.

Rafael terminó el COU en 1978. Su madre no quiso que estudiara periodismo en plena transición política, por lo que finalmente se matriculó en Derecho en el CEU. Con dieciocho años hizo la mili voluntario en la antigua unidad de su padre, pasando antes por el campamento en Cáceres.

Pero su inquietud periodística pudo más y en tercero de Derecho consiguió trabajar en Radiocadena, levantándose diariamente a las cuatro de la mañana. Confeccionaba guío-

nes y al poco dejó el CEU para matricularse en primero de Periodismo en la Universidad Complutense. Terminó la carrera en cuatro años, al tiempo que combinaba Radiocadena con la COPE. En 1991 le fichó la Cadena SER, donde trabajó con Luis del Val, en la redacción de informativos y también en el divertido programa *La verbena de la Moncloa* con Javier Capitán. Realizó guiones para Telemadrid, para Concha Velasco en Antena 3, para el programa *La radio de Julia* de Julia Otero en Onda Cero y para el periodista Carlos Herrera.

Como articulista se inició en 1993 en *El Boletín de la Tarde* de Madrid, donde periódicamente escribió artículos de opinión. También en 1993 comenzó a escribir para *Diario 16* y, una vez desaparecido este, colaboró con *El Mundo* (M2, edición de Madrid), donde firmó columna y realizó entrevistas de contraportada.

Al otro lado del oficio se sentó dos veces, la primera como director de comunicación de la Consejería de Economía y Empleo de la Comunidad de Madrid (1995) y la segunda como director de comunicación de la Plaza de Toros de Las Ventas.

En 2001 entró en el diario *El Mundo*, realizando la sección de opinión del suplemento de Madrid. Posteriormente pasó a la sección nacional del mismo diario, al tiempo que trabajaba con Luis del Olmo en Punto Radio, compaginando esta actividad con la de guionista para otras cadenas. Recibió la Antena de Oro otorgada por la Federación Española de Profesionales de la Radio y Televisión en 2001, por la dirección creativa de Onda Cero.

Además fue columnista de *ABC* y *La Gaceta de Salamanca* y publicó en *Madridiario.com* entre 2004 y 2009, colaborando en este mismo año en la agencia OTR de Europa Press. Escribió en la cabecera del Grupo Vocento a través de la agencia Colpisa. Por otro lado, fue nombrado hijo predilecto de su pueblo natal en el año 2003.

En televisión dirigió y presentó *El mundo en portada* en Veo-TV y *Nada partidarios* en Intereconomía TV, cadena para la que ideó el formato del programa *El gato al agua*. En el año 2007 le fue concedido el Premio Mesonero Romanos por sus artículos sobre Madrid en el diario *El Mundo*. Dirigió los programas *Hoy en Madrid* de Onda Madrid, *La noche* de Punto Radio y *De costa a costa*. En noviembre de 2011 le fue diagnosticado un linfoma y ese mismo año publicó su novela *Doce balas de cañón* (editorial Algaida), donde narra un capítulo notable del desastre de Annual: la heroica defensa de la posición de Igueriben protagonizada por el capitán Julio Benítez (ver biografía) y sus hombres. Su interés y su amplio conocimiento del tema le llevaron a viajar a la zona en tres ocasiones y a participar en 2012 en una mesa redonda en el Colegio Mayor África de Madrid, con motivo de la conmemoración de los cien años del Protectorado español en Marruecos, y en otras publicaciones.

Fue autor de otros siete libros, como *El amor patético* (Algaida), el ensayo de humor *Estoy en el candelabro y otros nardos en la palabra*, *Corazón rojo* y *El tiempo y la memoria* (biografía de Julio Anguita), así como multitud de artículos. En 2013 escribió *Sótano octavo*, donde narra sus experiencias en la lucha contra su enfermedad. Fue también director del diario gratuito *Qué*, manteniendo abierto un blog —que, con su habitual sentido del humor, llamó «La güe de Rafael Martínez-Simancas»— con sus artículos de opinión hasta su fallecimiento en julio de 2014. Se casó en 1995 con Lidón Safont y tuvo dos hijos, Lidón y Víctor.

Rafael Martínez-Simancas es un claro ejemplo de hasta qué punto los ecos del Protectorado español marcaron a la última generación de españoles que creció a caballo entre los recuerdos de una época y las raíces familiares norteafricanas.